

Subsidio litúrgico para las parroquias y lugares de culto

Apertura de la fase sinodal diocesana del sínodo (2021-2023)

Domingo, 17 de octubre de 2021

Oración universal

El sacerdote, con las manos juntas, invita a los fieles a orar diciendo:

A Dios, nuestro Padre, que con amor rige los destinos de su Iglesia, presentemos confiadamente nuestra oración.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

1. Para que Dios dé su gracia, ilumine con su Espíritu y revista con su fuerza al santo padre el papa Francisco e ilumine a los pastores y fieles en esta fase diocesana del Sínodo de los Obispos que hoy comienza. Oremos.
2. Para que con sabiduría y prudencia la Iglesia sepa actualizar el mensaje de Cristo según las necesidades de nuestro tiempo. Oremos.
3. Para que los pueblos y naciones de la tierra progresen en la solidaridad, la paz y en toda clase de bienes materiales y espirituales. Oremos.
4. Para que los pobres y los humildes encuentren en la Iglesia y en cada cristiano una mano tendida a su sufrimiento. Oremos.
5. Para que nosotros y todos los hijos de la Iglesia, participando en la medida de nuestras posibilidades en la preparación del próximo Sínodo, crezcamos en la comunión y en la caridad, caminando juntos con los ojos fijos en Cristo. Oremos.

El sacerdote, con las manos extendidas, termina la plegaria común diciendo:

Bendice, Dios y Padre nuestro,
a tu siervo el papa Francisco,
a los obispos, sacerdotes y diáconos,
a los religiosos y a todos los fieles,
y concédeles caminar juntos en la comunión mutua,
la participación de todos y el ardor de la misión.

Junta las manos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración al Espíritu Santo

Antes de concluir la celebración se puede rezar la oración al Espíritu Santo que se utilizará durante el proceso sinodal.

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:

ven a nosotros,

apóyanos,

entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,

muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo

como personas débiles y pecadoras.

No permitas que

la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,

para que no dejemos que nuestras acciones se guíen

por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,

para que no nos desviemos del camino

de la verdad y la justicia,

sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos

por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,

que obras en todo tiempo y lugar,

en comunión con el Padre y el Hijo

por los siglos de los siglos. Amén.